

PRESENTACIÓN

El problema de la vivienda y sus previsiones, uno de los más difíciles que tienen planteado las sociedades actuales, lo estudia A. Martín, comenzando con una metodología para obtener la demanda potencial y real, que alcanzarían, en cifras redondeadas, 103-113.000 y 140-162.000, respectivamente. Después, según estimaciones del crecimiento medio poblacional y de la composición familiar, los valores para el año dos mil estarían en las 232.000 y 236-273.000.

En el segundo artículo A. Vico, tras recordar las características de la PAC, analiza sus incidencias en las comarcas de Baza y Huéscar, tanto vía precios (con reducción de ingresos por el predominio de cereales y ovino) como en las estructuras (envejecimiento poblacional, estancamiento de la mecanización, fraccionamiento de explotaciones, aumento de parcelas, descenso de actividad agraria, abandono de tierras...), previendo una serie de efectos en el paisaje agrario de esta zona.

Y precisamente A. Hildenbrand trata la importancia del paisaje como elemento clave del desarrollo rural, por la creciente búsqueda de la calidad de vida y la necesidad ecológica de su mantenimiento. La degradación del paisaje rural andaluz (plásticos, ciertas repoblaciones, arquitectura popular...) requiere actuaciones orientadas a conservar, restaurar, diseñar e innovar, especialmente dentro de los proyectos FAO.

De conservación y explotación versa el artículo de J.M. Rubio acerca del polémico espacio de Doñana y su entorno, conjunto marismeno, progresivamente reducido por la colonización agraria y amenazado por el descenso de aprovisionamiento de agua. El contrapunto del interés científico hacia los años cincuenta – en los que colaboró el autor de este trabajo –, la ampliación de Reserva Biológica en Parque Nacional, 1969, y medidas posteriores no parecen anular las amenazas del desarrollismo.

Y de marismas convertidas en arrozal escribe J. González Artega, investigando el papel desempeñado por la inmigración valenciana, que aparece en los años treinta y suponía en 1970 el 8% de los nuevos poblados (Villafranco, Alfonso XIII...) y algo más del tercio de la propiedad rústica. Pero las características socioeconómicas y la adaptación fueron diversas, predominando los traslados familiares y de intención definitiva, si bien en la fecha mencionada se registraron casi un millar de salidas.

Temática distinta es la presentada por J. Agudo Torrico acerca de religiosidad popular, territorio y poder en dos comarcas septentrionales, Los Pedroches y Aracena, donde los límites actúan más allá de lo ritual y donde el santuario es

símbolo y realidad de la preeminencia social. El detallado análisis de ambas zonas, apartados tercero y cuarto, da por resultado una rica red de relaciones y una serie de consecuencias que servirán de guía a otros estudios similares.

En la evolución urbana de Priego detecta A. L. Vera Aranda los rasgos más genuinos de muchos pueblos grandes andaluces, con antiguos precedentes y noticias históricas a comienzos del islamismo, que ha dejado su impronta urbana. Después una serie de crisis (siglo XVII, caída de la industria textil en el XIX, emigración a mediados del XX) se alternan con momentos de expansión (XVI y XVIII). Hoy encabeza una amplia comarca en el subbético cordobés y cuenta con poco más de 20.000 habitantes.

Finalmente I. España Ríos considera un elemento territorial novedoso, cual es la telecomunicación, como impulsor de nuevas tecnologías y base influyente en las actividades económicas, sociales y culturales de Andalucía. Los esfuerzos de la administración pública, central y autonómica, ha reducido las desventajas respecto a la media española, pero aún se mantienen grandes diferencias sobre otros centros estatales y dentro de la comunidad autónoma, en la que las nuevas redes se relacionan estrechamente con la jerarquización urbana con Sevilla a la cabeza.

En *Notas, noticias y comentarios* se incluyen trabajos sobre migraciones, la Conferencia de Río y la Geografía de Hispanoamérica para acabar este número con la reseña de un libro de Velázquez Clavijo.

Gabriel CANO
José VALLÉS